

ESTRUCTURA ECONÓMICA Y CRECIMIENTO EN NORTE DE SANTANDER, 2000-2012: UNA ESQUIVA TRANSFORMACIÓN PRODUCTIVA

**Sergio Jiménez Ramírez*

Fecha de Recepción: 25 de Marzo 2013

Fecha de Aprobación: 28 de Junio 2013

Resumen:

Este trabajo analiza la evolución de la economía Norte Santandereana entre 2000 y 2012, siguiendo una metodología no paramétrica, analítica comparativa entre Norte de Santander y los cinco departamentos líderes del país como son, Antioquia, Valle, Santander, Bolívar y Atlántico. En particular, se observa el impacto que pudo haber tenido sobre su tasa de crecimiento y nivel de desarrollo económico una estructura económica basada, por una parte, en actividades extractivas como la agricultura y la minería y, por otra, en comercio y servicios, los cuales son generadores de escaso valor agregado para el crecimiento de su economía. El análisis comparativo realizado parece confirmar el hecho de que una economía territorial que no cuente con un sector manufacturero sólido y competitivo a nivel internacional tiene escasas posibilidades de alcanzar en el corto plazo altos niveles de progreso económico y social.

Palabras clave: Norte de Santander, estructura económica, crecimiento económico, PIB per cápita.

*Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales-Universidad de Pamplona, Investigador del Grupo GICEE, Docente tiempo Completo adscrito al Programa de Economía. Doctor en Economía – Universidad de Zaragoza-España. Correo Electrónico: sjimenez@unipamplona.edu.co

ESTRUTURA ECONÓMICA E CRESCIMENTO EM NORTE DE SANTANDER, 2000-2012: UMA ESQUIVA TRANSFORMAÇÃO PRODUTIVA.

Resumo:

Este trabalho analisa a evolução da economia Norte Santandereana entre 2000 e 2012, seguindo uma metodologia não paramétrica, analítica comparativa entre Norte de Santander e os cinco departamentos líderes do país tais como, Antioquia, Vale, Santander, Bolívar e Atlántico. Em particular, observa-se o impacto que pôde ter tido sobre sua taxa de crescimento e nível de desenvolvimento económico uma estrutura económica baseada, por uma parte, em atividades extrativas como a agricultura e a mineração e, por outra, em comércio e serviços, os quais são geradores de escasso valor agregado para o crescimento de sua economia. A análise comparativa realizada parece confirmar o facto de que uma economia territorial que não conte com um sector manufatureiro sólido e competitivo a nível internacional tem escassas possibilidades de atingir no curto prazo altos níveis de progresso económico e social.

Palavras-chave: Norte de Santander, estrutura económica, crescimento económico, PIB per capita.

ECONOMIC STRUCTURE AND GROWTH IN NORTE DE SANTANDER, 2000-2012: AN ELUSIVE PRODUCTIVE TRANSFORMATION

Abstract:

This paper analyzes the evolution of the economy significant between 2000 and 2012, following a comparative non-parametric, analytical methodology between Norte de Santander and leaders of the country's five departments such as, Antioquia, Valle, Santander, Bolivar and Atlantico. In particular, there is the impact that may have had on its rate of growth and level of economic development an economic structure based on extractives like agriculture and mining and, on the other hand, in trade and services, which are generators of low value added to the growth of its economy. The comparative analysis seems to confirm the fact that a territorial economy that does not have a solid and competitive manufacturing sector at the international level has little chance of achieving high levels of economic and social progress in the short term.

Key words: Norte de Santander, economic structure, economic growth, GDP per capita.

1. Introducción

Actualmente Norte de Santander es uno de los departamentos más pobres de Colombia en términos de su PIB per cápita. En este sentido, este trabajo intenta recopilar toda la información estadística posible, y además relevante, que dé cuenta del comportamiento de la producción de los diferentes sectores de la economía norte santandereana, específicamente de los nueve sectores clasificados en las Cuentas Nacionales Departamentales como “Grandes Ramas de Actividad Económica”, así como también, información estadística del Producto Interno Bruto (PIB) departamental por habitante para el periodo 2000-2012. Los datos estadísticos utilizados provienen en su totalidad del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

Este estudio hace una recopilación de datos sobre el valor agregado bruto (VAB)¹ de los nueve sectores productivos de la economía norte santandereana, la participación de cada sector en el VAB departamental, la participación del PIB departamental en el PIB nacional, y el PIB departamental per cápita. Inicialmente se analizarán las tendencias vistas en las últimas dos décadas en este departamento y se hará un estudio comparado con los comportamientos de estas variables – y otras construidas a partir de los datos primarios – entre Norte de Santander y los cinco departamentos líderes del país como son, Antioquia, Valle, Santander, Bolívar y Atlántico, sin contar el Distrito Capital que es la primera economía territorial de Colombia. Luego de esto se centrará el análisis en la estructura y evolución económica de Norte de Santander en el periodo 2000-2012.

1.2 La Economía Norte Santandereana en el Periodo 1990-2010: transformación productiva que aún no llega.

Con el ánimo de contextualizar tanto el sujeto como el objeto de estudio el presente trabajo analiza inicialmente el desempeño de la economía norte santandereana desde 1990 hasta 2012. Así, en esta sección se irá una década atrás del horizonte temporal general del estudio y se presentarán los principales indicadores de crecimiento económico y de la estructura económica del producto interno bruto y/o valor agregado bruto del departamento. Este análisis se sirve en su totalidad de la información de las Cuentas Nacionales Departamentales del DANE.

La Tabla 1 da cuenta de la participación del VAB norte santandereano en el VAB nacional y del PIB por habitante como proporción del PIB por habitante nacional. Como puede observarse en la primera columna, la participación de la producción agregada del departamento en el total de la producción nacional es bastante modesta. Pero, como si esto fuera poco, esta baja proporción ha venido en un continuo descenso desde el 2,0% que representó en 1990, pasando por el 1,8% de 2000, hasta el 1,7% en que se situó en 2012.

¹ Aquí se utilizará el valor agregado bruto, VAB, como un indicador del nivel de producción agregada de los departamentos. El VAB es igual al PIB menos los impuestos indirectos que gravan todas las operaciones de producción y tiene una alta correlación con este último.

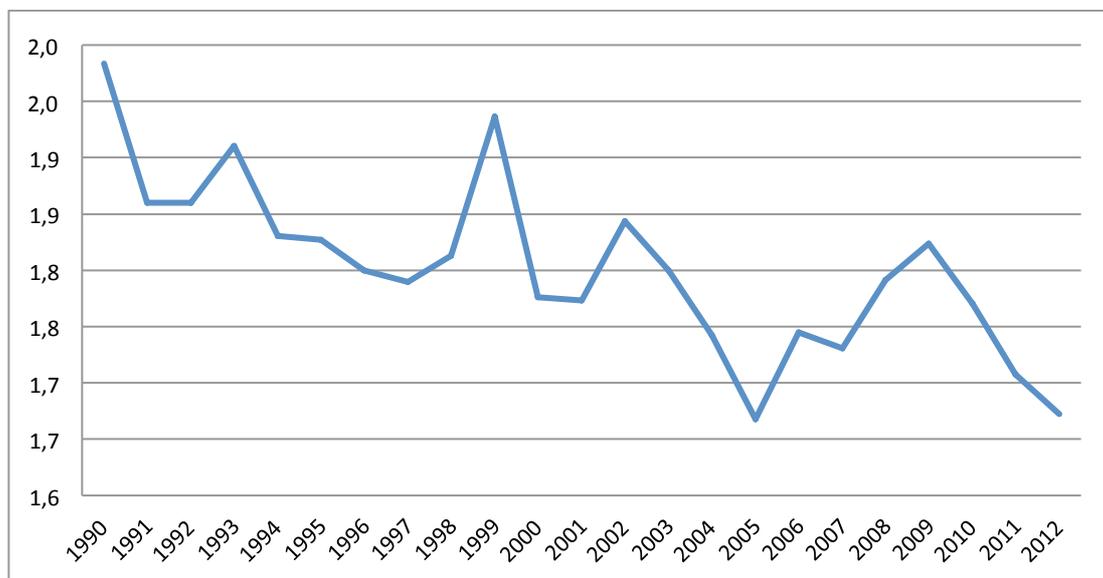
Tabla 1. Participación del VAB de Norte de Santander en el VAB Nacional, PIB por habitante de Norte de Santander como proporción del Nacional

	Participación del VAB de Norte de Santander en el VAB Nacional, (%)	PIB por habitante de Norte de Santander / PIB por hab. Colombia, (%)
1990	2,0	68,2
1995	1,8	64,6
2000	1,8	58,9
2005	1,7	55,6
2010	1,8	60,0
2012	1,7	56,6

Fuente: Elaboración propia con datos de DANE - Cuentas Departamentales.

Quizá este fenómeno se ilustre de manera más clara en el Gráfico 1, que muestra la evolución anual que ha experimentado la participación de la economía norte santandereana en la economía nacional desde 1990. Dos hechos pueden destacarse a partir del gráfico. Como primera medida, la tendencia deja ver tres periodos de marcados deterioros en este indicador de riqueza económica, el comprendido entre 1994 y 1997, entre los años 2003 y 2005 y entre 2010 y 2012. Cabe anotar que 2005 fue el año de peor comportamiento (1,67%) del periodo de análisis, es decir, el momento en el cual la economía del departamento presentó la participación más baja en la producción agregada nacional.

Gráfico 1. Participación del VAB de Norte de Santander en el VAB Nacional, 1990-2012 (%)



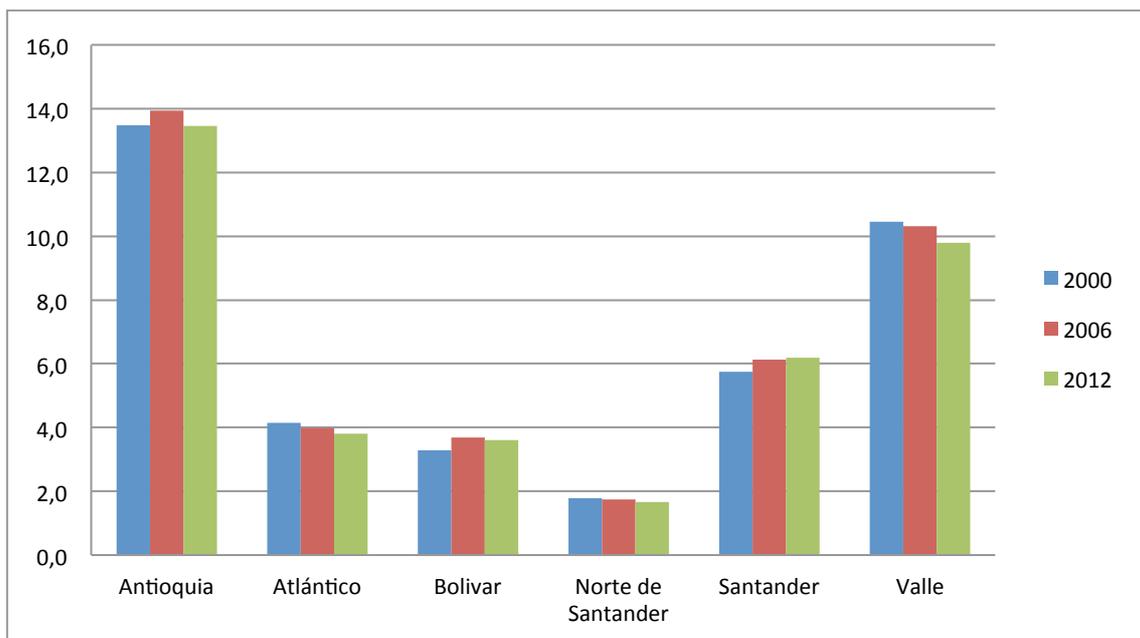
Fuente: Elaboración propia con datos de DANE - Cuentas Departamentales.

Sergio Jiménez Ramírez

El segundo hecho importante da cuenta de una modesta recuperación de este indicador entre 2006 y 2009. Sin embargo, preocupa sobre manera la tendencia descendente que se viene experimentando desde 2010, especialmente porque demuestra que la economía nortesantandereana lleva un ciclo diferente al de la economía colombiana.

El Gráfico 2 deja ver desde otra arista la evolución de esta relación. Ahí se compara a Norte de Santander con Antioquia, Valle, Santander, Bolívar y Atlántico en un periodo más corto, de 2000 a 2012. Aquí se puede resaltar la evolución de dos economías subregionales que han mostrado un excelente comportamiento en cuanto a este indicador, esto es Bolívar y Santander. En el primer caso, la participación de la economía bolivarenses en el total de la economía nacional aumentó 10% al pasar de 3,28% a 3,60% entre 2000 y 2012 mientras que Santander lo hizo aproximadamente en 8%, desde 5,75% a 6,19% en el mismo periodo. La economía antioqueña no reporta cambios en su participación dentro de la economía nacional si se observan el año inicial y el año final (2000 y 2012), sin embargo, se evidenció un repunte importante entre 2005 y 2007 el cual se desvaneció a medida que terminaba la década.

Gráfico 2. Participación del VAB Departamental en el VAB Nacional, 2000-2012 (%)

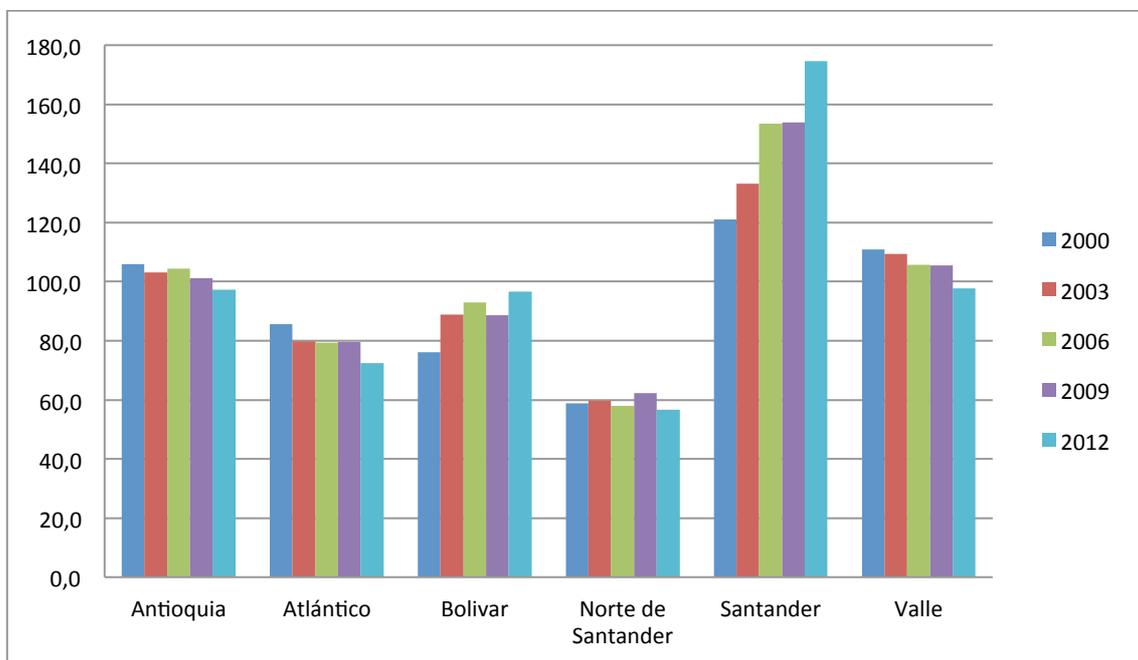


Fuente: Elaboración propia con datos de DANE - Cuentas Departamentales.

Por otra parte, Atlántico y Valle han mostrado una tendencia similar a la de Norte de Santander en lo que se refiere a participación de su economía en la producción agregada nacional, pues durante estos 13 años sendas economías disminuyeron su presencia en la economía nacional.

Pero, si las cifras anteriores evidencian un descenso en la importancia relativa de la economía norte santandereana en la economía nacional desde la última década del siglo pasado, la segunda columna de la Tabla 1 muestra un panorama aún más desalentador. La riqueza económica del ciudadano promedio, medida por un indicador muy ilustrativo como es el PIB por habitante departamental como porcentaje del PIB por habitante nacional, muestra que el departamento ha presentado un marcado y preocupante deterioro entre 1990 y 2012. El mensaje transmitido por este indicador es más contundente aún que el de la primera columna, pues pasa de 68,2% en 1990 a 56,6% en 2012. Esto puede traducirse en que un norte santandereano, en promedio, tenían aproximadamente el 68% de la riqueza del colombiano promedio en 1990, pero 22 años después, en lugar de haber mejorado, o haber aumentado la riqueza económica promedio, o, si se quiere, haber reducido la pobreza, como la casi totalidad de departamentos de Colombia, las cifras muestran que la riqueza ha disminuido en relación con el promedio nacional, pues en 2012 este indicador se situó en 56,6%, perdiendo casi 12 puntos porcentuales respecto al valor de 1990.

Gráfico 3. PIB per cápita del Departamento como proporción del PIB per cápita Nacional, 2000-2012 (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de DANE - Cuentas Departamentales.

El Gráfico 3 compara la evolución de este indicador de riqueza económica para las cinco mayores economías del país y Norte de Santander entre 2000 y 2012. El primer hecho a destacar del gráfico es, nuevamente, el notable ascenso de Santander en este otro indicador. Pasó de representar el 120,9% del PIB por habitante nacional en 2000, a ser el 174,5% en 2012. Es decir, el santandereano promedio era 20,9% más rico que el colombiano promedio en 1990, mientras que para 2012 llegó a ser 74,5% más rico.

Según los datos del DANE, el vecino del sur ocupaba en 1990 el puesto número 5 entre los 23 departamentos del país más Bogotá D.C. en términos de su PIB por habitante, pero su buen desempeño económico hizo que para 2000 subiera al puesto número 2, el cual mantuvo en 2012. Entre tanto, Norte de Santander ocupó en 1990 el puesto número 19, y su modesto desenvolvimiento económico hizo que para 2000, a duras penas, aumentara un lugar, situándose en el puesto 18. Para 2012 habría avanzado tan solo un escalón más, hasta el puesto número 17.

Sergio Jiménez Ramírez

Así mismo, el Gráfico 3 muestra que Atlántico, Valle y en menor medida Antioquia, vieron empeorar su riqueza económica media en relación con el colombiano promedio durante estos 13 años.

Una explicación para los pésimos resultados económicos de Norte de Santander puede darse en buena medida por el comportamiento de la tasa de crecimiento del valor agregado bruto, VAB. La Tabla 2 presenta datos de esta variable para el periodo 1991-2012. Con el fin de hacer un breve ejercicio comparativo se muestran datos para Norte de Santander, Santander y Colombia. Las primeras cuatro columnas muestran promedios de cinco años. La quinta columna es el promedio de dos años y las dos últimas muestran promedios más amplios, de 11 años. Puede verse que Norte de Santander, en términos generales, tuvo un tímido desempeño a lo largo de estos 22 años, y su tasa de crecimiento del VAB, vista en promedios de cinco años, fue muy inferior al promedio nacional en tres de los primeros cinco periodos mostrados en la Tabla. Sin embargo, al hacer esta misma comparación en promedios de 11 años puede apreciarse claramente un panorama general deficiente para Norte de Santander en esta materia.

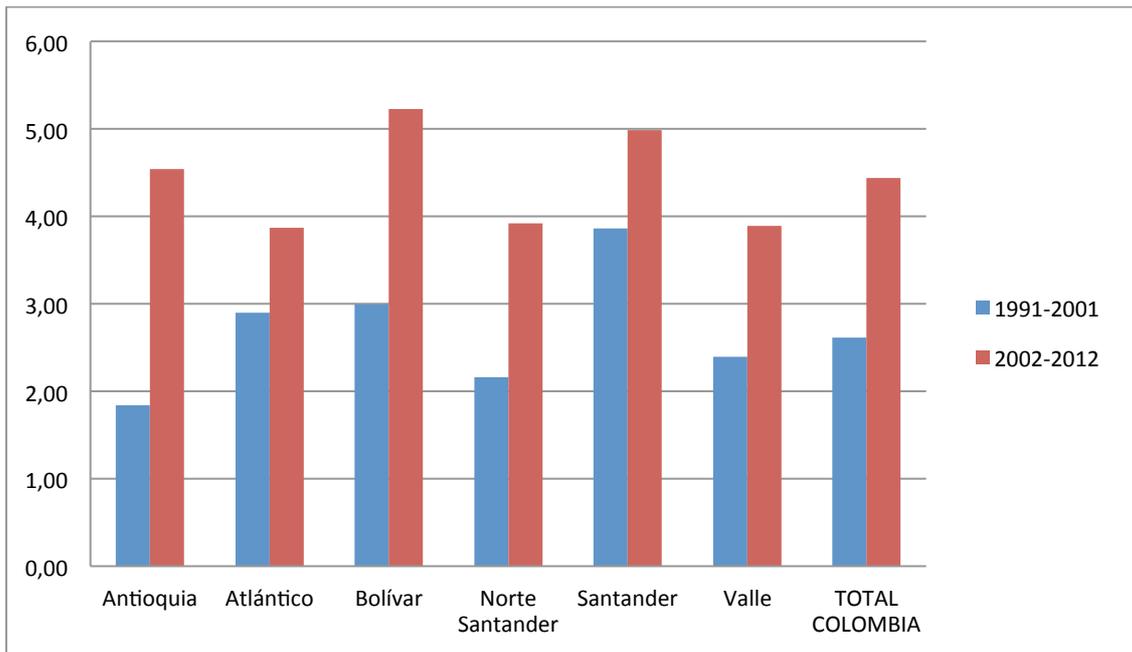
Tabla 2. Tasa de crecimiento del Valor Agregado Bruto, 1991-2012 (%)

	1991- 1995	1996- 2000	2001- 2005	2006- 2010	2011- 2012	1991- 2001	2002- 2012
Norte Santander	2,54	1,96	2,35	5,64	2,23	2,16	3,92
Santander	3,60	4,23	4,92	4,94	4,44	3,86	4,99
TOTAL COLOMBIA	4,18	1,26	3,62	4,38	5,21	2,61	4,44

Fuente: Elaboración propia con datos de DANE - Cuentas Departamentales.

Si se compara su evolución con los datos de la tasa de crecimiento del VAB del departamento de Santander se ve una desventaja mayúscula y sostenida en este aspecto. Mientras Norte de Santander creció entre 1991 y 2001 a una tasa promedio de 2,16%, Santander lo hizo a una tasa media de 3,86%. De igual manera, entre los años 2002 y 2012 la diferencia fue notable, alcanzando tasas promedio de crecimiento, respectivamente de 3,92% y 4,99%. Autores como Weil (2006), entre otros, han mostrado empíricamente que los países (o regiones) que son ricos hoy son aquellos que han experimentado un rápido crecimiento de su PIB (o VAB) y también lo han hecho durante más tiempo. En consonancia con planteamientos como este y según los datos de la Tabla 2 Norte de Santander no parece tener un porvenir muy prometedor en cuanto a alcanzar una mayor riqueza económica en los próximos años.

Gráfico 4. Tasa de crecimiento del VAB, 1991-2012 (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de DANE - Cuentas Departamentales.

De forma similar a lo mostrado en las dos últimas columnas de la Tabla 2 el Gráfico 4 compara la evolución de la tasa de crecimiento del valor añadido bruto de Norte de Santander con los mismos cinco departamentos y Colombia para el decenio 1991-2001 frente al decenio 2002-2012. En primer lugar, debe destacarse que, para los siete casos, la primera década del siglo XXI mostró un mejor desempeño que la anterior. El mayor salto en la tasa de crecimiento se presentó en Antioquia, que pasó de 1,8% en promedio en el periodo 1991-2001 a un promedio de 4,5% en el periodo 2002-2012.

Cabe destacar que, entre los siete casos analizados aquí, fue el departamento de Antioquia quien mostró la más baja tasa de crecimiento promedio entre 1991 y 2001. Sin embargo, en la segunda mitad del periodo analizado, esto es en 2002-2012, su desempeño económico mejoró y alcanzó la tercera tasa más alta después de Bolívar y Santander.

Un fenómeno preocupante que deja ver el Gráfico 4 es la débil expansión de Norte de Santander durante estos 22 años comparada con los datos para Colombia y las cinco mayores economías del país. Así, mientras que entre 1991 y 2001 su tasa media de crecimiento del VAB (2,16%) fue tan sólo mayor que la de Antioquia (1,84%), entre 2002 y 2012 dicho porcentaje (3,90%) a duras penas superó la del Atlántico (3,87%).

Existen serias razones para creer que el desolador panorama del departamento de Norte de Santander en cuanto a esta variable, pero además, también en lo referente al deterioro relativo de su PIB per cápita (analizado en páginas anteriores) podría estar relacionado en buena medida con la débil presencia del sector manufacturero en la economía departamental, pues el caso exitoso de Santander en los últimos 22 años, departamento que ha desarrollado una industria manufacturera de enormes proporciones apuntaría a fortalecer esta explicación².

² No se debe desdeñar, tampoco, la experiencia de Bogotá D.C., Antioquia y Valle quienes desde hace más de 40 años han sido dignos representantes del desarrollo industrial colombiano, manteniendo un sector manufacturero amplio y pujante que ha dado músculo al crecimiento de sus economías.

Además, de las seis economías territoriales comparadas aquí, la de Norte de Santander es la que posee el sector manufacturero menos importante en su andamiaje económico. De los nueve sectores en los que divide el DANE la actividad económica en las Cuentas Departamentales, en Santander y en Bolívar dicho sector ha ocupado en los últimos años el primer lugar en importancia. En Antioquia, Valle y Atlántico ha ocupado el segundo puesto y en Norte de Santander la sexta posición en importancia, esto es, en la proporción que éste representa en el total de la economía. Como se mencionó más arriba, es muy probable que el estancamiento económico de nuestro departamento sea explicado en buena medida por el reducido tamaño de su industria manufacturera.

En el estudio de los más destacados casos de progreso económico a nivel internacional acaecidos durante el siglo XX también puede encontrarse fuerte evidencia a favor del planteamiento que concede a la industria manufacturera un notable protagonismo en el impulso al crecimiento y desarrollo económico.

2. Industrialización y Crecimiento Económico

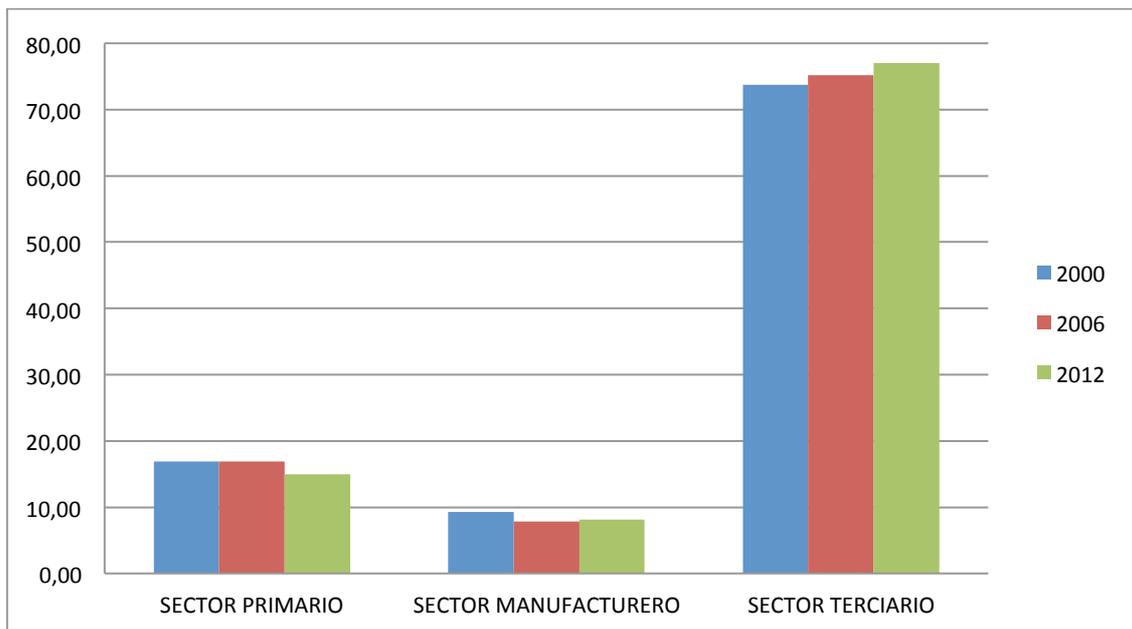
Desde mediados del siglo pasado se ha venido atribuyendo un papel importante a la actividad manufacturera en el crecimiento y desarrollo económico de los países. Reconocidos autores como Kaldor (1967), Chenery *et al.* (1986), Thirlwall, (2003), Sarmiento (2005), entre otros, han respaldado esta hipótesis. Kaldor (1967), por ejemplo, afirmaba que, en países con un grado de desarrollo intermedio (Colombia, por ejemplo), las mayores tasas de crecimiento de la economía, generalmente están asociadas con mayores tasas de crecimiento de su industria manufacturera.

En el mismo sentido de lo establecido por Kaldor, Chenery *et al.* (1986) se plantean lo siguiente: “¿Es necesaria la industrialización para el crecimiento continuo? Nuestros modelos sugieren que generalmente la respuesta es sí” (Chenery *et al.*, 1986: 350).³ Por su parte, Thirlwall (2003) ha observado que tanto histórica como empíricamente “los países que crecen en forma rápida tienden a ser aquellos en que la participación de la industria en el PIB aumenta más rápidamente: los llamados países de reciente industrialización (NIC por sus siglas en inglés)”. Y concluye, citando nuevamente a Kaldor, que “es imposible entender el proceso de crecimiento y desarrollo sin tener un enfoque sectorial que distinga entre actividades con rendimientos crecientes por un lado (las cuales él asocia con la industria) y actividades con rendimientos decrecientes (que asocia con actividades agrícolas y mineras basadas en el uso de la tierra) (Thirlwall, 2003:73)”

De igual forma, el conspicuo economista colombiano Eduardo Sarmiento Palacio, en varios de sus libros presenta a la industrialización como un imprescindible motor de crecimiento, y detalla las razones detrás de la positiva relación entre estos dos fenómenos: las complementariedades entre el capital físico, el capital humano, la tecnología y el aprendizaje en el oficio. En su obra del 2005, por ejemplo, afirma que “en virtud de estas complementariedades, la expansión de la industria diversificada da lugar a expansiones del PIB más que proporcionales. La industria genera las condiciones básicas para la expansión del capital humano y capital físico, que constituyen los factores con mayor capacidad de impulsar el crecimiento..... Adicionalmente, induce un desarrollo productivo y exportador altamente diversificado, que tiene mayor capacidad de penetración en los mercados internacionales y supera con creces los beneficios de la ventaja comparativa” (Sarmiento, 2005:13).

³ Citado por Ortíz (2004:163).

Gráfico 5. Distribución del VAB de Norte de Santander, 2000-2012 (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de DANE - Cuentas Departamentales.

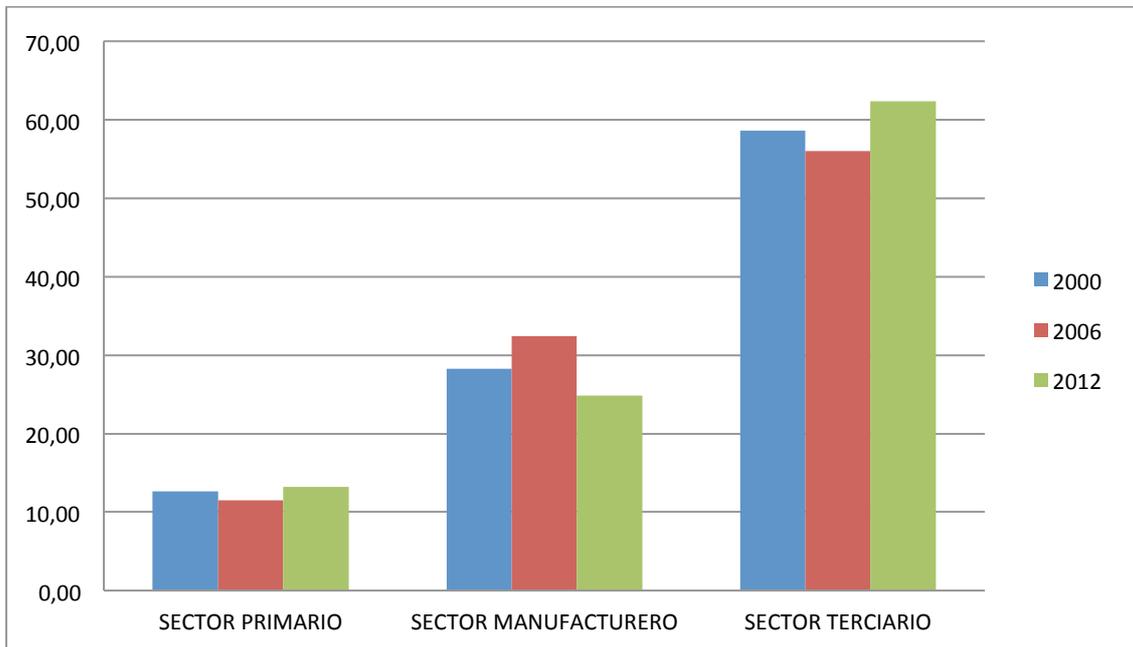
Sin timidez puede hacerse, a partir de estos planteamientos, una evaluación del pasado y presente de la economía norte santandereana, e intentar hacer un bosquejo de su futuro. El Gráfico 5 muestra la evolución de la distribución del VAB de Norte de Santander en los tres grandes sectores de la economía entre 2000 y 2012⁴.

Del Gráfico pueden extraerse dos conclusiones muy importantes para el fin que aquí se persigue, las cuales deben ser interpretadas a partir de lo establecido por Kaldor, Chenery, Sarmiento y Thirlwall, entre otros. Como primera medida, puede notarse que la participación de la industria manufacturera en el VAB total no ha crecido a lo largo de estos trece años. Y, segundo, es claro que el sector primario de la economía, ha tenido una participación mucho mayor que la del sector manufacturero, alcanzando en la actualidad casi el doble de tamaño. Mientras que en 2000 el sector primario participaba con el 16,9% del total del valor agregado bruto producido en el departamento de Norte de Santander, la industria tan sólo aportaba el 9,3%. Aunque desde ese año se ha visto una disminución en la importancia relativa del primero, llegando a representar un 14,9% en 2012, las manufacturas en vez de aumentar como en otros departamentos redujeron su participación en el VAB, y en 2012 tan sólo llegaron al 8,1%.

Para tener cierto parangón, el Gráfico 6 muestra la evolución de la distribución del VAB en los tres grandes sectores del departamento de Santander, quien es el vecino más cercano de los cinco entes territoriales estudiados aquí y una de las principales economías del país.

⁴ Los nueve Grandes Sectores que presenta el DANE en sus Cuentas Departamentales fueron agrupados en solo tres como sigue: Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca junto con Explotación de minas y canteras conforman lo que aquí se conoce como Sector Primario. Industria manufacturera está representado en el Sector Secundario. Y por último, el Sector Terciario lo conforman seis sectores de la clasificación del DANE, esto es, 1) Electricidad, gas y agua, 2) Construcción, 3) Comercio, reparación, restaurantes y hoteles, 4) Transporte, almacenamiento y comunicaciones, 5) Establecimientos financieros, seguros, actividades inmobiliarias y servicios a las empresas, y 6) Actividades de servicios sociales, comunales y personales.

Gráfico 6. Distribución del VAB de Santander, 2000-2012 (%)



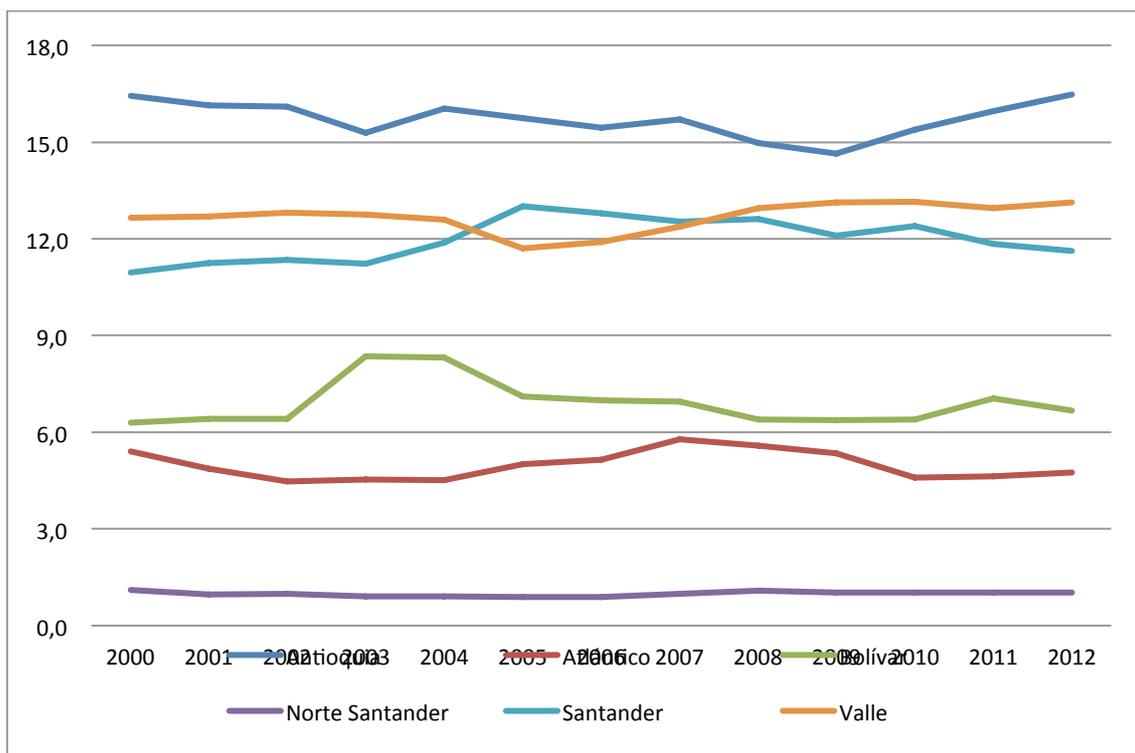
Fuente: Elaboración propia con datos de DANE - Cuentas Departamentales.

Santander presenta unos números bastante interesantes. La proporción que el valor agregado bruto de las manufacturas representa en el total de la producción del departamento fue en promedio en el periodo 2000-2012 de 29,2%. Este indicador pasó por cifras del orden de 30,1% en 2004, 32,8% en 2005, 32,4% en 2006 y 32,0 en 2007, periodo que curiosamente coincide con los años de mayor crecimiento de la economía de este departamento desde 1990, resultados tales como los predichos en los trabajos de los mencionados autores Kaldor (1967), Chenery *et al.* (1986), Thirlwall (2003) y Sarmiento (2005), entre otros.

Si se quiere, puede relacionarse esta información con aquella vista en el Gráfico 3 y Gráfico 4 y en la Tabla 2 la cual otorga más apoyo a las formulaciones hechas por estos autores. En dichos Gráficos y Tabla, como ya se mencionó, quedó patente que, respectivamente, Santander fue el departamento en donde más creció el PIB per cápita de los seis y fue el departamento que gozó de la mayor tasa de crecimiento del VAB entre esas mismas economías a lo largo del periodo estudiado.

Una última, pero útil comparación en este sentido da cuenta del peso que tiene el sector manufacturero del departamento dentro del sector manufacturero nacional, es decir, relaciona la participación del VAB departamental de manufacturas dentro del VAB nacional de manufacturas. Esto se muestra en el Gráfico 7, donde puede apreciarse la evolución de los seis departamentos que habitualmente han venido siendo comparados.

Gráfico 7. Participación del VAB departamental de manufacturas en el VAB Nacional de manufacturas (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de DANE - Cuentas Departamentales.

Del Gráfico 7 pueden extraerse dos conclusiones importantes. Como primera medida, que se hace manifiesta la casi inapreciable presencia de Norte de Santander en el contexto industrial colombiano. Y segundo, queda clara la consolidación de los tres departamentos industriales por excelencia del país como son Antioquia, Valle y Santander.

Sobre el primer punto debe notarse que, además de ser casi imperceptible la participación de las manufacturas norte santandereanas en el total de la producción manufacturera nacional, la tendencia ha sido decreciente durante los 13 años analizados, pues pasó de 1,1% en 2000 a 1,0% en 2012, esto es un 10% de disminución. Tal evolución contrasta, evidentemente, con el comportamiento de la industria manufacturera de los departamentos de Santander, Bolívar o Valle. Por ejemplo, la industria santandereana aumentó su peso relativo dentro del sector a nivel nacional desde 11,0% en 2000 hasta 11,6% en 2012, con unos años excepcionales en el periodo 2005-2007 cuando arrebató transitoriamente el segundo puesto al departamento del Valle. Entre tanto la industria bolivarense aumentó su participación en la industria nacional de 6,3% a 6,7%, mientras que la valluna hizo lo propio pasando de 12,6% a 13,1% en el mismo periodo.

Lo que aparece oscuro en este panorama es que las tendencias no permiten proyectar a Norte de Santander como un futuro nuevo centro industrial en Colombia con todas las consecuencias negativas que esto entraña, pues la ruta seguida por la economía de este departamento, según los autores referenciados antes, es contraria a lo requerido para conseguir unas tasas de crecimiento superiores que conduzcan a mejoras sustanciales en la calidad de vida del grueso de los norte santandereanos.

3. Caracterización de la Estructura Económica y el Crecimiento Económico de Norte de Santander, 2000-2012.

El estudio de la estructura económica de un país o entidad territorial (departamento), y su curso a lo largo del tiempo, surge como un instrumento de análisis de cuantioso valor para explicar el presente y bosquejar el futuro de esa economía. En este sentido, en las siguientes páginas se procederá a realizar un acercamiento, primero, a la caracterización de la estructura económica del departamento de Norte de Santander y su evolución entre los años 2000 y 2012, así como también una mirada crítica a la evolución reciente de su tasa de crecimiento económico, y en particular a la tasa de crecimiento de su PIB por habitante o *per cápita*.

3.1. Estructura económica de Norte de Santander.

La Tabla 1.3 muestra la evolución de la participación de cada uno de los nueve sectores de la economía en el valor agregado bruto total producido en el departamento de Norte de Santander. Esta desagregación de la economía en nueve sectores obedece a la realizada por el DANE en las Cuentas Departamentales.

Lo primero que salta a la vista es que a lo largo de todo el periodo analizado el sector de “servicios a la comunidad” es el que muestra mayor participación de los nueve en el VAB total. Pero además, se observa que entre los años 2010 y 2012 esto se refuerza pues, de una participación de 23,9% en 2000 pasa a 24,8 en 2012. Por sus características y composición este es un renglón que no genera tantas complementariedades con otros sectores productivos y, por ende, no crea crecimiento económico superior y mayor riqueza como, por ejemplo, la industria manufacturera, por lo que no debe priorizarse a la hora de diseñar estrategias de crecimiento y desarrollo regional.

Tabla 3. Norte de Santander. Evolución de la participación sectorial en el VAB del Departamento, 2000-2012 (%)

	Agropecuario	Minería	Industria Manufacturera	Servicios Públicos	Construcción	Comercio, Restaurantes y Hoteles	Transporte y Comunicaciones	Servicios Empresariales	Servicios a la Comunidad
2000	12,7	4,2	9,3	5,0	2,8	17,6	7,6	17,0	23,9
2001	12,0	2,3	8,2	5,0	3,5	19,0	8,5	17,0	23,9
2002	13,4	3,5	8,0	4,7	5,0	16,8	9,0	16,1	23,4
2003	12,7	3,4	7,7	4,9	6,7	14,5	9,4	15,9	24,9
2004	12,7	4,6	8,1	4,5	5,8	14,6	10,2	16,1	23,7
2005	14,3	3,8	8,1	4,7	3,7	14,2	10,5	16,4	24,1
2006	12,7	4,2	7,9	4,5	5,9	14,1	11,3	15,7	23,7
2007	11,2	3,7	9,0	4,4	4,9	14,8	12,2	15,8	24,1
2008	11,5	4,0	9,3	4,3	5,2	14,4	12,2	15,5	23,9
2009	12,1	3,6	8,0	4,4	7,5	13,3	11,5	15,5	23,9
2010	11,3	3,8	8,1	4,5	6,6	13,4	11,3	16,2	24,7
2011	10,9	3,6	8,4	4,2	6,6	13,9	11,6	16,7	24,2
2012	10,4	4,6	8,1	4,5	5,5	13,7	11,6	17,0	24,8
Prom	12,2	3,8	8,3	4,6	5,4	14,9	10,5	16,2	24,1

Fuente: Elaboración propia con datos de DANE - Cuentas Departamentales.

Le siguen en importancia por su participación en la economía los sectores de servicios empresariales; comercio, restaurantes y hoteles; agropecuario; y, transporte y comunicaciones. Este último sector registró la segunda mayor tasa de crecimiento en su participación en el VAB del departamento con 3,6% promedio anual entre 2000 y 2012. El sector más destacado por su alta tasa de crecimiento en el periodo fue la construcción que alcanzó un 5,9% promedio anual, lo que le llevó casi a duplicar su participación en el VAB departamental en tan sólo 13 años, demostrando con cifras lo evidenciado principalmente en la ciudad capital, la cual vivió una gran expansión tanto en la construcción de obras civiles como también de tipo residencial, así como de centros y locales comerciales.

Por su parte, “comercio, restaurantes y hoteles” y “agropecuario” experimentaron importantes descensos entre 2000 y 2012 en la proporción que representan en el total de la economía departamental. Llama la atención lo ocurrido en el primero de estos pues, quizá ha sido el más emblemático de la economía norte santandereana por décadas. Mientras que en 2000 este era el segundo sector en importancia con 17,6% del total del VAB producido en el departamento, en 2012 había caído al tercer lugar con 13,7%, después de “servicios a la comunidad” y “servicios empresariales”. Esta reducción equivale a una pérdida del 22% de su participación del año 2000, lo cual es bastante significativo dada la ubicación geográfica y fronteriza de la ciudad de Cúcuta, su área metropolitana y en general del departamento de Norte de Santander.

Por último, sigue despertando interés la evolución de la industria manufacturera a raíz de los argumentos planteados por reconocidos investigadores en la Sección 2 acerca de la necesidad de que las actividades que encierra este sector aumenten a mayor ritmo su participación en la producción agregada del departamento si se pretende aumentar la tasa de crecimiento de la economía y elevar los estándares de vida promedio de sus habitantes.

Aunque no fue a niveles alarmantes, la disminución en la participación del sector manufacturero en la economía departamental de 9,3% en 2000 a 8,1% en 2012 debiera despertar preocupación en los líderes políticos, económicos y sociales de la región, puesto que, como se vio en el Gráfico 7, el tamaño de este sector a nivel nacional ya de por sí es muy pequeño y no llega a representar más del 1% del total nacional de manufacturas.

Teniendo presente que la economía norte santandereana está expuesta a vaivenes de oferta y demanda, propios de una región fronteriza, el comportamiento del sector manufacturero presentó un importante repunte entre 2007 y 2008. Fueron un par de años caracterizados por un notable crecimiento de su participación en la producción agregada departamental, pasando de 7,9% en 2006 a 9,0% al siguiente año y llegando a 9,3% en 2008. No obstante, el ímpetu de estos dos años cesó y los primeros años de la presente década recobraron su débil tendencia.

La siguiente tabla muestra la estructura económica de Antioquia, Valle, Santander, Bolívar y Atlántico, junto a la norte santandereana, con datos promedio para el periodo 2000-2012 con el fin de intentar poner en contexto la situación de Norte de Santander. La Tabla 4 permite un profundo análisis de la composición interna de las economías de estos departamentos.

Sergio Jiménez Ramírez

Tabla 4. Participación sectorial en el VAB Departamental. Promedios para 2000-2012, (%)

Tabla 4. Participación sectorial en el VAB Departamental. Promedios para 2000-2012, (%)						
	Antioqui a	Atlántic o	Bolíva r	Norte de Santander	Santande r	Vall e
Agropecuario	7,6	2,8	7,2	12,2	8,5	6,3
Minería	2,3	0,3	2,9	3,8	4,5	0,3
Industria Manufacturera	17,1	18,5	28,8	8,3	29,2	18,3
Servicios Públicos	6,1	8,0	4,3	4,6	2,7	4,5
Construcción	7,5	4,9	6,6	5,4	9,5	4,7
Comercio, Restaurantes y Hoteles	14,3	15,3	11,7	14,9	11,0	12,4
Transporte y Comunicaciones	6,9	10,0	8,5	10,5	7,2	8,4
Servicios Empresariales	23,2	22,7	13,6	16,2	15,4	29,6
Servicios a la Comunidad	15,0	17,5	16,4	24,1	12,0	15,5

Fuente: Elaboración propia con datos de DANE - Cuentas Departamentales.

De esta tabla pueden extraerse varios hallazgos importantes. Primero, destacar que el departamento con el sector agropecuario más grande en términos relativos es, de lejos, Norte de Santander (12,2%) y el de menor tamaño Atlántico con 2,8%. Infortunadamente para Norte de Santander, este sector se caracteriza por generar pocos empleos nuevos (y los que crea, generalmente son de baja cualificación), y además, las ganancias en productividad, cuando se presentan, son debidas a incorporación de nuevas tecnologías, algo que se asocia a inversiones a veces cuantiosas. Lo anterior hace que la generación de valor agregado sea escasa. Otro elemento notable es que Valle posee el sector servicios empresariales con el mayor tamaño relativo (29,6%) y el menor Bolívar (13,6%). Así mismo, el departamento donde la industria manufacturera participa más en el total de la producción agregada es Santander (29,2%) y el que menos Norte de Santander (8,3%), alcanzando menos de la mitad del siguiente en la lista, Antioquia (17,1%).

La economía del Atlántico cuenta con el sector "comercio, restaurantes y hoteles" con mayor tamaño relativo de las seis (15,3%), seguida por Norte de Santander con 14,9% del total de su economía. Donde menos pesa este renglón de la economía es en Santander. Por otra parte, el sector "servicios a la comunidad" con la mayor participación en los seis departamentos, por mucho, tiene lugar en Norte de Santander (24,1%). A este le sigue Atlántico con una participación de 17,5%.

Los servicios a la comunidad son el más importante sector del departamento de Norte de Santander por su participación en el total de la producción agregada, seguido por servicios empresariales; en tercer lugar se ubica comercio, restaurantes y hoteles, y cerrando esta lista de cuatro se encuentra el sector agropecuario. Los cuatro sectores más importantes de la economía norte santandereana son, precisamente, algunos de los que han sido asociados tradicionalmente en la literatura especializada con inducir pocos estímulos a la creación de nuevos y mejores empleos y a la generación de valor agregado, es decir, crecimiento y desarrollo económico.

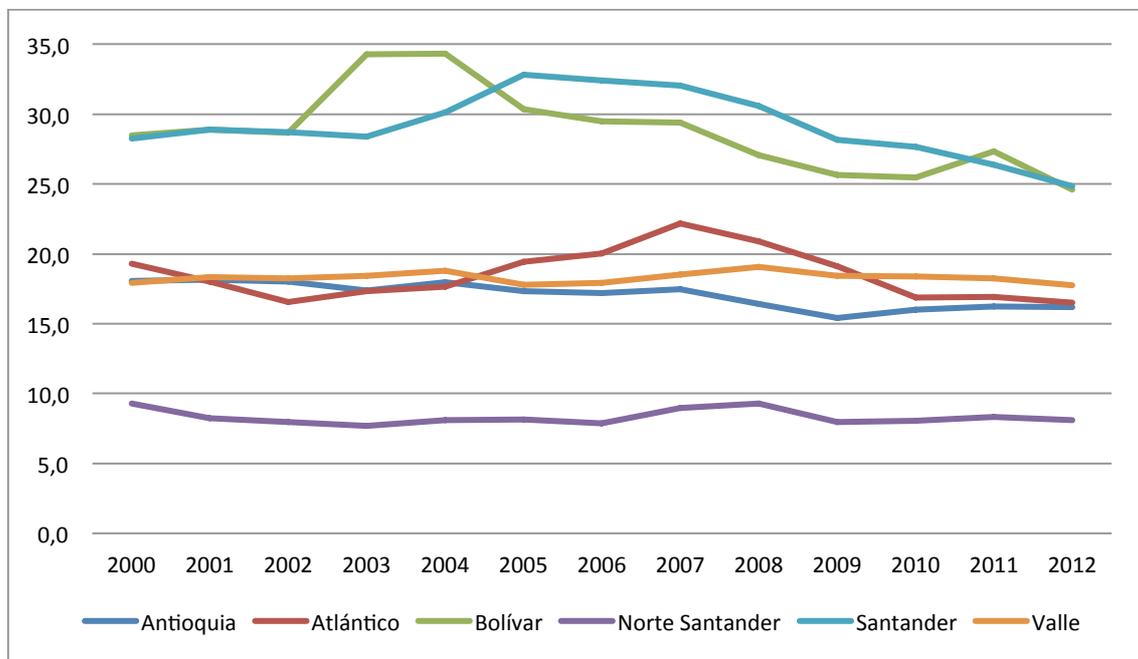
El sector servicios comunales se compone de servicios domésticos; servicios de asociaciones de esparcimiento, deportivas y culturales; servicios de alcantarillado, saneamiento y eliminación de desperdicios; servicios sociales y de salud; servicios de enseñanza; y los servicios que comprende la administración pública y defensa. A partir de esta definición realizada por el DANE (2013), pero también partiendo de la información estadística que muestra que es el sector de mayor peso relativo

de la economía norte santandereana toma fuerza lo argumentado anteriormente respecto al poco impulso que imprime al crecimiento y desarrollo económico del departamento.

En síntesis, en Antioquia, Valle y Atlántico los dos sectores que más pesan dentro del VAB total son en su orden servicios empresariales e industria manufacturera. En Santander son los mismos, pero en orden invertido. Finalmente, en los últimos 13 años el sector agropecuario ha sido uno de los de menor importancia en la estructura económica de los departamentos comparados, a excepción de Norte de Santander, donde su participación sigue siendo bastante alta.

Otra manera de examinar y comparar la estructura económica norte santandereana junto con las cinco mayores economías del país es a través de dos sectores de importancia capital para imprimir dinamismo a cualquier economía, estos son la industria manufacturera y la construcción. En los Gráficos 8 y 9 puede observarse la evolución experimentada entre 2000 y 2012 de estos dos renglones, lo cual puede advertir una pauta en el desempeño de la economía en su conjunto en los Departamentos analizados aquí.

Gráfico 1.8. Participación de la industria manufacturera en el VAB departamental, 2000-2012 (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de DANE - Cuentas Departamentales.

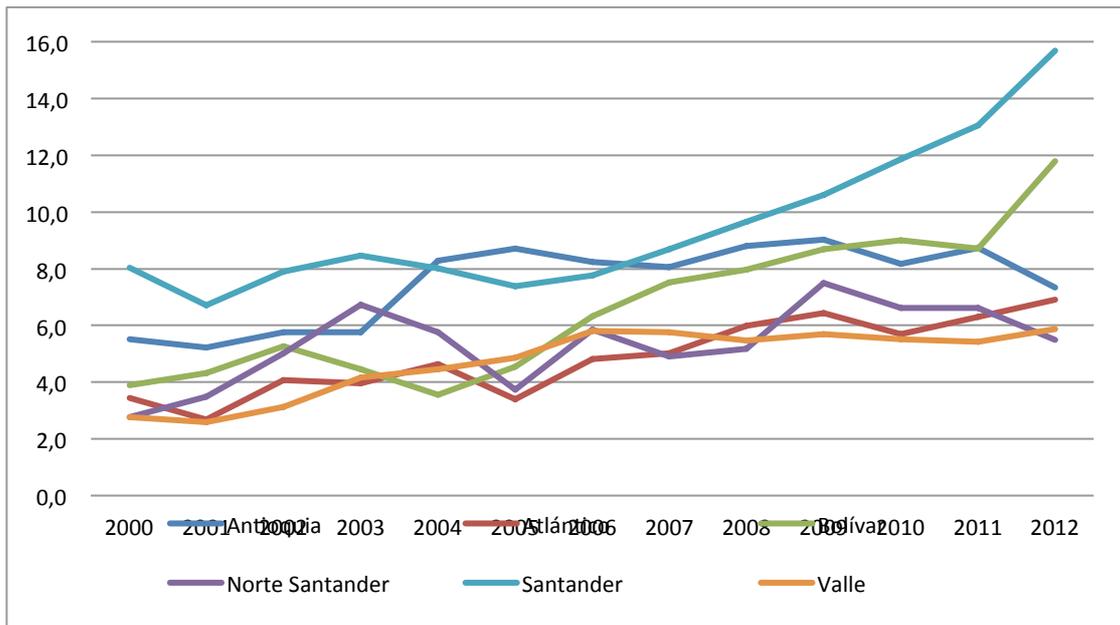
En lo que respecta al sector manufacturero, entre 2000 y 2012 no se observan cambios importantes de tendencia entre los seis departamentos (ver Gráfico 8). Sin embargo, pueden resaltarse dos hechos. Primero, el enorme peso del sector manufacturero santandereano y bolivarense dentro del VAB total departamental y su sostenimiento a lo largo de estos 13 años; y segundo, el hecho de que el sector manufacturero norte santandereano, teniendo en cuenta su reducida participación en la economía, no haya incrementado su peso a lo largo del periodo de manera sostenida.

La defensa por el deber que tiene el sector manufacturero de ser líder en una economía local o regional subyace en que permite actividades que generan importantes complementariedades entre los diferentes factores de producción, la tecnología y el aprendizaje en el oficio, así como más encadenamientos con otros sectores productivos y, por lo tanto, crean más y mejores empleos y mayor valor agregado que conducen a tasas más altas de crecimiento económico. La industria manufacturera suele agrupar al conjunto de actividades productivas que más contribuyen al crecimiento económico y al empleo en un país o región.

De otra parte, una actividad que, sin lugar a dudas, experimentó durante en este periodo un fuerte dinamismo en Norte de Santander, y en general en Colombia, es la construcción. El Gráfico 9 permite ver que entre 2000 y 2012 el ciclo ha experimentado una larga fase ascendente, quizá más notoria en unos departamentos que en otros. Tras superar la crisis de 1998-1999, la construcción ha sido una de las actividades que ha evidenciado mayor dinamismo en la fase de recuperación económica en todo el territorio nacional, viéndose esto reflejado en el gran aumento de su peso relativo en el total de la producción nacional.

A lo largo del periodo analizado aquí, la participación de este sector en la economía colombiana experimentó un incremento notable pasando de 4,8% en 2000 a 7,2% en 2012. Por su parte, en Norte de Santander, la participación de la construcción en la actividad económica total del departamento ha venido ganando terreno a lo largo de estos 13 años, pues pasó de representar 2,8% en 2000 a 5,5% en 2012, pasando por el 7,5% de 2009. Se destacan 2003 y 2009 como los años en los que la participación del sector construcción en la actividad económica total del departamento fue más alta, contrastando con el comportamiento del sector manufacturero en esos mismos años, donde su participación en el total de la economía departamental se mostró bastante débil en términos comparativos. Precisamente 2003 y 2009 no fueron años que se destacaran por el buen desempeño de sus economías a nivel nacional ni tampoco para Norte de Santander.

Gráfico 9. Participación del sector construcción en el VAB Departamental, 2000-2012 (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de DANE - Cuentas Departamentales.

El Gráfico 9 también permite observar el notable ascenso del sector construcción en los departamentos de Bolívar y Santander. En Norte de Santander, no obstante, el peso de este sector en la economía departamental fue el segundo más bajo durante todo el periodo en términos promedio tras el departamento del Valle.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, ha planteado desde hace más de dos décadas la urgencia de emprender la ruta del crecimiento económico de la mano de la equidad social simultáneamente, y no de manera secuencial. En esos años los países de América Latina venían saliendo de la llamada “década perdida”, como se le conoció en el contexto latinoamericano a los años ochenta del pasado siglo, y se disponían a seguir una serie de reformas estructurales diseñadas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, en lo que se conoció como el Consenso de Washington.

En un estudio posterior, que analizó lo ocurrido en la región y en el mundo en las dos décadas siguientes, y por ende, que desarrolló y maduró más la propuesta de 1991, la CEPAL reivindicó en 2008 que la transformación productiva sigue siendo la clave para que los países de la región avancen hacia procesos de crecimiento económico sostenido acompañados de equidad social. Y, la transformación productiva planteada por la CEPAL no es más que privilegiar y potenciar el desarrollo productivo basado en una creciente participación de la industria manufacturera en la actividad económica total (Cepal, 2008).

En este orden de ideas, puede argumentarse que los sectores primario y terciario de la economía deben dejar el protagonismo económico en manos del sector manufacturero, es decir, que se produzca una transformación productiva desde sectores extractivos y de servicios, los que menos generan valor agregado y empleos, hacia aquellos sectores donde tienen lugar en mayor medida el aprendizaje en el oficio, se presentan continuos aumentos en productividad, y se da la mayor generación de puestos de trabajo.

Para el caso norte santandereano, el sector servicios representó el 75,7% del total de la economía del departamento en promedio entre 2000 y 2012. Como puede verse, tres cuartas partes de la actividad económica total en Norte de Santander están comprendidas por este gran sector. Este dato contrasta enormemente con el ínfimo 8,3% que representó en promedio el sector industrial de este departamento entre los mismos años (ver Tabla 4). Si se compara con Antioquia, por ejemplo, la participación del sector manufacturero en el total de la economía en promedio entre 2000 y 2012 fue de 17,1% mientras que la del sector servicios llegó a 73,0%. En Santander, las cifras son aún más categóricas, pues la industria representó en promedio para el periodo un 29,2%, entre tanto que los servicios fueron el 57,8% del total de la economía departamental.

Mientras que el sector servicios en Norte de Santander es 9,1 veces mayor que el sector manufacturero, en Antioquia es 4,3 veces y en Santander es, tan sólo, 2,0 veces. Los países que en las últimas décadas han alcanzado un alto nivel de desarrollo como son algunos del sudeste asiático (v.g. Corea del Sur, Singapur, Taiwán y Malasia) tuvieron en sus inicios unos tamaños relativos de sus sectores manufactureros en relación con los sectores de servicios muy similares a las cifras expuestas por el departamento de Santander, y en las primeras etapas de su desarrollo diseñaron políticas y estrategias precisas que potenciaran el crecimiento continuo de la participación de su industria manufacturera dentro del total de la actividad económica.

Lo realmente importante aquí es que los servicios, en su gran mayoría, no son transables, es decir, no son susceptibles de ser exportados a otros países, como sí sucede con las manufacturas. Las cifras anteriores demuestran que en Norte de Santander se está perdiendo la valiosa oportunidad de disfrutar de todas las ventajas que trae para una economía regional la diversificación de la oferta exportadora, centrada mayormente en producción manufacturera.⁵ A continuación se analiza la evolución del PIB per cápita, indicador de amplia utilización para medir la riqueza económica de un ente territorial.

⁵ En Reyes y Jiménez (2012) se relacionan algunos de estos aspectos que influyen de manera positiva en el crecimiento y desarrollo económico, como son: 1) las mejoras de eficiencia por incremento de la competencia; 2) el relajamiento de la restricción de divisas para permitir incrementos en las importaciones de bienes de capital e intermedios; 3) el aumento de la calidad de los bienes producidos por contacto con los consumidores del resto del mundo; 4) el incremento del nivel de empleo y de los salarios reales si la economía cuenta con exceso de mano de obra; 5) una mayor productividad por la explotación de las economías de escala en la producción; y 6) la mayor difusión de conocimiento técnico, que permite incrementar la tasa de formación de capital y de progreso tecnológico.

3.2. Evolución del Producto Interno Bruto per cápita de Norte de Santander⁶

Uno de los indicadores más usados a nivel mundial para medir la riqueza económica de un país o una región es el producto interno bruto, PIB, por habitante, o *per cápita*. Por considerarlo de utilidad, a continuación se analizará la evolución que ha mostrado el PIB per cápita de Norte de Santander entre 2000 y 2012 desde dos perspectivas diferentes: primero, como proporción del PIB de Colombia, pues eso daría una idea de si este departamento está inmerso en un proceso de convergencia o de divergencia respecto al promedio nacional, o lo que es lo mismo, si se está acercando o alejando del nivel de riqueza económica del promedio de los colombianos. Y, segundo, desde su tasa de crecimiento anual, lo que da una idea de la salud de la economía en su conjunto y de las posibilidades de alcanzar un nivel de desarrollo superior en las próximas dos décadas. Las Tablas 5 y 6 presentan datos que hacen posible este par de ejercicios.

Para poner un contexto, la Tabla 5 presenta los valores del PIB per cápita norte santandereano para el periodo de estudio, junto con los de las cinco mayores economías departamentales y Colombia. Puede advertirse una tendencia ascendente de este indicador para todos los individuos. En Norte de Santander, por ejemplo, el PIB por habitante pasó de 4,16 millones de pesos en 2000 a 5,72 millones en 2012, lo cual es una buena noticia. La mala, es que aunque aumentó, no lo hizo a un ritmo superior al promedio de todos los departamentos colombianos, por lo tanto no le alcanzó para acercarse considerablemente a las mayores economías del país.

Tabla 5. PIB per cápita Colombia y principales Departamentos, 2000-2012 (pesos de 2005)

	Antioquia	Atlántico	Bolívar	Norte de Santander	Santander	Valle	Colombia
2000	7.481.777	6.043.307	5.371.933	4.160.369	8.547.110	7.831.922	7.066.808
2001	7.441.053	5.936.510	5.534.603	4.185.609	8.978.209	7.891.737	7.094.190
2002	7.512.767	5.929.600	5.627.195	4.422.737	9.254.598	8.014.771	7.181.162
2003	7.597.424	5.883.865	6.553.602	4.393.473	9.806.820	8.066.102	7.369.789
2004	8.130.703	6.080.726	7.078.406	4.448.064	10.719.214	8.251.554	7.667.632
2005	8.421.399	6.330.043	7.121.119	4.407.245	11.787.361	8.276.883	7.931.153
2006	8.734.749	6.640.449	7.771.796	4.852.174	12.822.612	8.843.359	8.361.479
2007	9.272.115	7.213.341	8.354.288	5.122.543	13.900.568	9.441.587	8.832.464
2008	9.151.400	7.156.077	8.321.072	5.420.328	14.780.753	9.348.616	9.037.877
2009	9.176.858	7.225.200	8.051.747	5.650.314	13.969.460	9.568.592	9.079.360
2010	9.247.395	6.959.478	8.503.360	5.596.218	15.447.054	9.620.256	9.329.881
2011	9.615.653	7.009.256	9.436.082	5.617.237	16.837.715	9.611.536	9.834.269
2012	9.827.806	7.329.323	9.776.178	5.718.938	17.638.165	9.869.365	10.105.981

Fuente: Elaboración propia con datos de DANE - Cuentas Departamentales.

⁶ El análisis presentado en esta sección está basado en Jiménez *et. al.* (2013).

El departamento con el mayor nivel de riqueza económica de esta muestra, Santander, alcanzó 17,6 millones de pesos de PIB per cápita en 2012, frente a los 9,9 millones de Valle y 9,8 millones de Antioquia, los dos departamentos líderes por tradición en el país. Norte de Santander, por su parte, alcanzó 5,7 millones de pesos mientras que el PIB per cápita nacional llegó en 2012 a 10,1 millones. Este bajo nivel del departamento fronterizo lo sitúa en el puesto 17 entre los 24 departamentos tradicionales del país por el tamaño de su PIB per cápita, mostrando que actualmente es uno de los más pobres de Colombia.⁷

La Tabla 6 permite un análisis similar desde otra perspectiva. En las primeras dos columnas muestra el PIB per cápita norte santandereano como proporción del PIB per cápita nacional así como la tasa de crecimiento anual de éste durante los mismos años. Las dos columnas siguientes muestran las mismas relaciones pero para el caso de Santander. Puede observarse un leve retroceso de Norte de Santander durante estos años, indicando que el nivel de pobreza económica del promedio de sus habitantes antes que aumentar se ha reducido durante este periodo, pues su PIB per cápita pasó de ser el 58,9% del promedio nacional en 2000 a 56,6% en 2012.

Tabla 6. PIB per cápita en Norte de Santander y Santander, 2000-2012

	Proporción del PIB per cápita Nacional (%), Norte de Santander	Tasa de crecimiento de PIB per cápita (%), Norte de Santander	Proporción del PIB per cápita Nacional (%), Santander	Tasa de crecimiento de PIB per cápita (%), Santander
2000	58,9	-1,4	120,9	2,8
2001	59,0	0,6	126,6	5,0
2002	61,6	5,7	128,9	3,1
2003	59,6	-0,7	133,1	6,0
2004	58,0	1,2	139,8	9,3
2005	55,6	-0,9	148,6	10,0
2006	58,0	10,1	153,4	8,8
2007	58,0	5,6	157,4	8,4
2008	60,0	5,8	163,5	6,3
2009	62,2	4,2	153,9	-5,5
2010	60,0	-1,0	165,6	10,6
2011	57,1	0,4	171,2	9,0
2012	56,6	1,8	174,5	4,8

Fuente: Elaboración propia con datos de DANE - Cuentas Departamentales.

Entre 2000 y 2002 parecía que este indicador iba a presentar una tendencia positiva que sería favorable para los intereses de los norte santandereanos, sin embargo, a partir de ese año y hasta 2005 se produjo una lamentable disminución que lo situó en el nivel más bajo del periodo estudiado. A partir de 2006 la proporción del PIB per cápita norte santandereano dentro del PIB per cápita nacional vuelve a experimentar una notable mejoría, impulso que alcanzó solo hasta 2009, pues a partir de ahí esta economía transita momentos verdaderamente difíciles.

⁷ En este ranking se cuentan 23 departamentos más el Distrito Capital de Bogotá en razón de que se excluyen los nueve nuevos departamentos (considerados como tal tras la promulgación de la Constitución de 1991), por tener unas dimensiones económicas muy reducidas. Estos eran conocidos hasta entonces como Intendencias y Comisarías.

Sergio Jiménez Ramírez

El mal resultado anterior, en parte, es la consecuencia del bajo rendimiento del departamento en una materia fundamental como es la tasa de crecimiento del PIB per cápita. La segunda columna de la Tabla 6 muestra la evolución de esta variable. Como en la Tabla 5, pueden notarse algunos años de desempeño muy favorable, como fueron 2002, 2006 y 2008. Así mismo, aparecen algunos años con tasas de crecimiento negativas que mermaron el potencial del PIB por habitante norte santandereano como son 2000, 2003, 2005 y 2010.

Estos últimos años coinciden con aquellos en los que la participación del valor de la producción agregada del departamento en el valor agregado bruto nacional experimentó notorios declives (ver Gráfico 1). En promedio, el PIB por habitante creció un 2,7% anual durante estos 13 años, muy inferior a la cifra experimentada, por ejemplo, en Santander, donde dicha tasa de crecimiento fue del orden de 6,2% o en Bolívar que aumentó 5,1% anual.

La tercera y cuarta columna de la Tabla 6 muestra la evolución del vecino departamento de Santander. Evidentemente, las sendas recorridas por estos dos departamentos durante este periodo son muy disímiles. En el año 2000 el PIB por habitante santandereano era 20,9% superior al promedio nacional mientras que en Norte de Santander era 31,1% inferior a este promedio. Al final del periodo, contrario a lo experimentado por Norte Santander, esta cifra creció hasta llegar a ser un 74,5% mayor que el promedio nacional. Sin duda alguna, estos hallazgos deben servir como alarma para que los dirigentes sociales, políticos y económicos norte santandereanos cuestionen su papel, pues las Tablas 5 y 6 dan cuenta de la frágil situación del Departamento en este aspecto, y más aún, evidencian unos años perdidos en el camino hacia la anhelada prosperidad económica y social de sus habitantes.

4. Conclusiones

Este estudio de la estructura económica norte santandereana, su análisis comparado y el examen a la evolución de la tasa de crecimiento de su PIB per cápita plantea la urgente necesidad de la estructuración de un “contrato socioeconómico”⁸ entre los principales agentes de desarrollo del departamento con el fin de sentar las bases de una transformación productiva eficaz que conduzca a la industrialización de su economía, al surgimiento de un sector competitivo a nivel mundial y a un mayor ritmo de crecimiento económico con equidad social. Es imperativo que emerjan agentes del desarrollo entendidos aquí en el espíritu del Nobel de Economía Amartya Sen, es decir, como “la persona que actúa y provoca cambios y cuyos logros pueden juzgarse en función de sus propios valores y objetivos” (Sen, 2000:35).

La deficiente infraestructura vial del Departamento, problema agravado en la pasada “ola invernal” la cual hizo más latente la mala calidad de la red de comunicaciones por carretera con que cuenta Norte de Santander, será un pesado lastre que tendrán que saber sortear los *policy makers* nacionales y departamentales para que tenga éxito un proceso como el planteado en el párrafo anterior pues, como ha sido demostrado en la literatura especializada, entre otros por Sánchez (1993), Cárdenas *et al.* (1995), Jiménez y Sanaú (2011a) y Jiménez y Sanaú (2011b), en Colombia las infraestructuras públicas de transporte han jugado un papel muy importante en el surgimiento, crecimiento y desarrollo competitivo de los principales sectores de la industria nacional, lo cual ha sido pieza clave del progreso económico y social que ha tenido lugar en el país en los últimos 40 años. Aún hay mucho por hacer.

⁸ Similar al Contrato Social de Jean Jacques Rousseau de 1762.

Bibliografía

- Cárdenas, M., Escobar, A. y Gutiérrez, C. (1995). "La contribución de la infraestructura a la actividad económica en Colombia 1950-1994", *Ensayos sobre Política Económica*, 28, diciembre.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, (1990): "Transformación productiva con equidad". Santiago de Chile.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, (2008): "La transformación productiva 20 años después. Viejos problemas, nuevas oportunidades". Santiago de Chile.
- Chenery, H. B., Robinson, S. and Syrquin, M. (1986): "Industrialisation and growth. A comparative study". World Bank, Washington D.C. Oxford University Press.
- DANE (2013): "Metodología Cuentas Departamentales Base 2005". Bogotá.
- Kaldor, N. (1967): "Strategic Factors in Economic Development", Ithaca, New York.
- Jiménez, S. y Sanaú, J. (2011): "Colombia: Capital público y productividad de la industria manufacturera". *Revista CEPAL*, Chile, No.104, Agosto de 2011.
- Jiménez, S. y Sanaú, J. (2011): "Infraestructuras y productividad industrial en Colombia". *Revista Desarrollo y Sociedad*, No. 68, II semestre de 2011. CEDE, Universidad de los Andes, Colombia.
- Ortiz, C. H. (2004): "An economic growth model showing government spending with reference to Colombia and learning-by-doing". *Colombian Economic Journal*, Vol 2, No 1. Bogotá.
- Reyes Camargo, S. y Jiménez Ramírez, S. (2012): Composición de las exportaciones y crecimiento económico en la Comunidad Andina de Naciones". *Revista Lecturas de Economía*, Universidad de Antioquia, No. 77, julio-diciembre de 2012.
- Sánchez, F. (1993). "El papel del capital público en la producción, la inversión y el crecimiento económico en Colombia", *Archivos de Macroeconomía* 18, DNP.
- Sarmiento, E. (2005): "El nuevo paradigma. De la estabilidad, el crecimiento, y la distribución del ingreso". Editorial Norma – Editorial Escuela Colombiana de Ingeniería. Bogotá D.C.
- Thirlwall, A. (2003): "La naturaleza del crecimiento económico. Un marco alternativo para comprender el desempeño de las naciones", FCE, México.
- Weil, D. (2006): "Crecimiento económico". Pearson Addison Wesley, Madrid.